

# enDiálogo

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

**/// Interpelar la realidad educativa**

*Prácticas integrales desde Ciencias de la Educación*

**/// Esto no es una despedida**

*Las primeras desincubaciones*

**/// “Habla y utopía”**

*Un encuentro con jóvenes rurales*

**/// Pensamiento en la encrucijada**

*Ciclo de Pensamiento Crítico 2010*

***Si la Universidad  
fuera un avión...***

**Entrevista con el rector Rodigo Arocena**

## ...hay un largo trecho Extensión universitaria en el oeste

El Centro de Formación Popular - Oeste de Montevideo (CFPOM) trabaja desde 2008 en la zona noroeste de la capital, buscando construir espacios colectivos de trabajo entre la Universidad y las organizaciones sociales vinculadas a la formación. Uno de los desafíos impulsados es el aporte a un nuevo proyecto educativo agrario a través del intercambio con diferentes actores de la zona.

POR ENDIÁLOGO

### Del dicho...

Cuando el equipo del CFPOM definió este año desarrollar el eje “Educación y Trabajo”, visualizó la importancia de aportar desde la Universidad a la problemática de la desvinculación de los jóvenes del sistema educativo. En ese sentido, buscó articular con otras instituciones que trabajaban en la creación de un espacio de formación vinculado a actividades agropecuarias. El proyecto involucra equipos técnicos de los SOCAT<sup>1</sup> de la zona y vecinos que se sumaron al trabajo que desarrollaban diversas instituciones estatales<sup>2</sup>.

Así comenzó a planearse el proyecto que funciona hoy en el predio del Parque de Actividades Agropecuarias (PAGRO) perteneciente a la Intendencia de Montevideo en la zona de Colón.

La propuesta, presentada en mayo de este año, es una experiencia diferente que contempla las particularidades del entorno y de los jóvenes que realizan el curso, donde lo agrario es un elemento educativo central y motivador. Asimismo cuenta con un componente de “educación formal” a través de la UTU -Ciclo Básico Agrario- y un componente de “educación no formal” a través del Centro de Capacitación y Producción (CECAP).

Desde febrero el equipo docente se propuso, considerando la complejidad de la propuesta, dos objetivos claros: por un lado, “aportar en la mejora de las actividades de formación que se desarrollan en el PAGRO”, y por otro, llevar adelante una “sistematización del proceso, tanto de la etapa de diseño como de implementación de la experiencia del Ciclo Básico Agrario, de manera de contribuir a su mejora.”

Estos aportes surgen de las observaciones del equipo y otros actores al contrastar los objetivos con la realidad del proyecto:

1 SERVICIO DE ORIENTACIÓN, CONSULTA Y ARTICULACIÓN TERRITORIAL. LLEVADOS ADELANTE POR ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES CON FINANCIACIÓN DEL MIDES.

2 MONTEVIDEO RURAL - INTENDENCIA MUNICIPAL DE MONTEVIDEO, CONSEJO DE EDUCACIÓN TÉCNICO PROFESIONAL-UTU, CFPOM - SCEAM - UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, CECAP - PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN Y TRABAJO - MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA, INAU, PROGRAMA INFAMILIA - MIDES.



FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

“Cuando se procura una propuesta educativa más global e integral, diferente a lo tradicional de la UTU o el liceo, debería pensarse desde lógicas distintas (...) y no repetir condiciones como por ejemplo la hora docente de cuarenta y cinco minutos”.

Por otro lado el equipo se propone pensar las actividades productivas que realizan los jóvenes como instancias educativas. Es decir, partir del “hacer” como un dispositivo propicio para la formación.

La idea es ver estos elementos y otros para compartirlos con los demás actores implicados, dialogar y formular alternativas que permitan potenciar el ciclo.

Esta parte del trabajo aún no pudo concretarse porque, al tratarse de una experiencia incipiente, surgen tareas inmediatas para la solución de problemas concretos en relación a la ausencia y renuncia de docentes, a la infraestructura necesaria de salones y baños, a la falta de personal y a la alimentación.

También surge el planteo de la UTU de trabajar con los estudiantes en los horarios que quedan libres del curso. Así se asumió el compromiso de abordar elementos que hacen al funcionamiento grupal, al sentir de los estudiantes durante este proceso, y vincular las prácticas educativas agrarias de los estudiantes con las actividades productivas de la zona.

El intercambio directo con los jóvenes aporta insumos para poder identificar puntos críticos y reflexionar a partir de ellos, especialmente en relación a la formación docentes y readecuación de la currícula, no en contenidos que están establecidos, pero sí en la forma de compartirlos.

El equipo del CFPOM está pensando el desarrollo de un estudio que analice los

objetivos planteados inicialmente y su relación con las estrategias implementadas, como forma de tener una propuesta que permita pensar alternativas para el 2011, donde además se sumará segundo año del ciclo.

### ...al hecho...

A las tres de la tarde, pasando Colón, detrás del barrio La Carbonera, comenzaba la clase. Entre quince y veinte estudiantes del Ciclo Básico Agrario esperaban al equipo docente no con la mejor de las expectativas; desde las ocho de la mañana pasaron por diferentes materias, “casi las mismas que en el liceo”.

En instancias anteriores pensaron las cosas “de más” y “de menos” en sus experiencias educativas pasadas y cómo soñaban desarrollar su proceso en la UTU durante este año. Los deseos expresados manifestaban la necesidad de dejar atrás experiencias negativas de la educación formal. El anhelo y la realidad despertaron la posibilidad de generar algunas normas de convivencia que dicen qué se puede y qué no se puede hacer en la clase.

Así se fueron generando encuentros cargados de energía, ruido, algunos silencios, bromas y ganas de irse.

Con el acuerdo de normas resuelto salimos del salón. La nueva consigna implicaba re-conocer y mostrar las instalaciones del PAGRO a partir de los intereses de los estudiantes. El sol, por suerte, entibiaba la recorrida en la tarde fría. Los chiquilines mostraban el lugar y nos deteníamos frente a los dos canteiros, donde de mayo a esta parte plantaron sus semillas en la tierra.

# Interpelar la realidad educativa

## Prácticas integrales desde Ciencias de la Educación

Desde 1996 un equipo de ciencias de la educación (Facultad de Humanidades) trabaja con escuelas públicas urbanas y rurales, centrado en las problemáticas que emergen de la relación entre educación y situaciones de pobreza. A partir de esta iniciativa surgieron varios proyectos, que vinculan la extensión, la investigación y la enseñanza, involucrando a docentes, estudiantes de grado y postgrado.

POR ENDIÁLOGO

**E**n 2006 se institucionalizó el “Programa de Investigación e Intervención en Educación y Pobreza”, coordinado por el profesor Pablo Martinis, y el “Programa de Políticas Educativas y Enseñanza”, coordinado por la profesora Eloísa Bordoli.

Según Pablo Martinis, uno de los ejes que tuvo más peso en el trabajo de estos años es “el apoyo y colaboración en procesos de sistematización de experiencias educativas, entendiendo que cada una genera su propia alternativa pedagógica, y permite pensar más allá de lo instituido”.

“La experiencia de actores de lo educativo, volcada a la producción de la teoría de la educación, es un elemento dejado de lado en algunas líneas de producción de conocimiento sobre educación. Algunos afirman que estas experiencias no han estado disponibles como para ser consideradas, y que la producción de conocimiento en educación debe hacerse desde ámbitos externos a los propios procesos. Nosotros reivindicamos la importancia de pensar los problemas también desde las prácticas y experien-

cias de quienes están en campo”, sostiene Martinis.

Antonio Romano, docente del Instituto de Educación y uno de los coordinadores (junto a Bordoli) del libro “Pensar la escuela como proyecto político pedagógico”, reconoce que las prácticas educativas y la producción teórica son tareas específicas y diferentes, pero considera que de alguna manera “hay que establecer puentes, puntos de contacto y comunicación entre estas dos dimensiones”.

Romano reconoce un serio problema en la forma de elaboración de las políticas educativas apoyadas en investigaciones que no contemplan lo producido desde el ámbito práctico. Para él la implementación de estas políticas produce la resistencia de los protagonistas del campo educativo, “poseedores de un saber desvalorizado”.

### Contexto y enseñanza

La noción de “contexto crítico” se instaló fuertemente en la década del noventa y consiste a grandes rasgos en definir ciertos contextos en función de variables socioculturales y económicas, vinculando trayectorias educativas y trayectorias sociales. Esto fue básico para las políticas educativas focalizadas en la atención a ciertos sectores que podrían tener algunas dificultades para insertarse en un proceso educativo.

Martinis explica que, desde el programa, propusieron discutir la noción de “contexto”. Considera que “de algún modo esa noción naturaliza ciertas desigualdades que no son naturales sino estructurales, y a su vez dificulta hablar de educación, porque en términos pedagógicos, para poder pensar una práctica educativa es fundamental tener en cuenta las posibilidades del otro y no solamente sus carencias. Y entendíamos que la noción de contexto había fijado en ciertos territorios las carencias.”

Otro punto de fuerte impacto en la comunidad educativa fue reubicar la discusión acerca de lo político en el campo de lo pedagógico y educativo, “intentando superar una fuerte tendencia de los noventa: la tecnificación del dis-

curso educativo; entender los problemas educativos como problemas técnicos o tecnológicos, desconociendo una dimensión más amplia vinculada a la justicia y la igualdad.”

Romano comenta que en varios proyectos del programa surgieron preguntas que tenían que ver con cuestiones de política educativa. “Superar las políticas focalizadas supone no sólo un ejercicio de crítica sino también el de recuperar la dimensión política del proyecto educativo, que quiere decir en realidad que la escuela tiene sentido como espacio en la medida que ahí se tramita la posibilidad de que las nuevas generaciones puedan acceder a lo que una sociedad considera que es valioso, porque van a formar parte de un mundo común, y desde ese gesto se los invita a formar parte. Si en las escuelas de entrada fracturamos ese proyecto, estamos reproduciendo el ghetto en la cabeza de los chiquilines, en la propia institución.”

El docente relata una experiencia de trabajo en la Escuela Bolivia, en la que se preguntó a los maestros por qué pensaban que los padres mandaban a sus hijos a la escuela. “La mayoría contestó que los padres lo hacían por los beneficios sociales como comedores, útiles, canastas, etc. Sin embargo, según el relevamiento que habíamos hecho con los padres, ellos los mandaban porque querían que sus hijos aprendieran. Los docentes se sintieron sorprendidos por la respuesta. El construir a los padres desde el lugar de la demanda social estaba haciendo que las respuestas que diera la escuela no fueran de carácter pedagógico.”

Martinis afirma que si algo ha demostrado este programa de investigación y extensión es que la mejor forma de clausurar la posibilidad de la educación es partir de la base de la incapacidad del otro. “Cuanto menos expectativas tiene un docente con respecto a sus estudiantes, más chance de verificar su punto de partida en relación a ellos. Y viceversa. Aceptamos los condicionamientos. Sobre los condicionamientos se puede operar, sobre las determinaciones no. Entonces hay una responsabilidad que es la de una generación adulta, la del Estado y la de la sociedad en su conjunto. Responsabilidad que se materializa luego en una institución concreta y en unos adultos que están allí para hacer algo en términos educativos. Por eso la importancia de la discusión de los formatos escolares, de las diferentes formas de organizar la institución para que sucedan cuestiones vinculadas a la transmisión y apropiación del conocimiento, que es lo específico de la educación, lo que no hará otro ámbito social en los términos en que los pueda hacer una institución educativa.”



FOTO: INSTITUTO DE EDUCACIÓN FACULTAD DE HUMANIDADES



# Esto no es una despedida\*

## Las primeras desincubaciones

Luego de tres años de trabajo, la Cooperativa de Mantenimiento Integral (COOMI), la Cooperativa de Producción Familiar (COFAPRO) y el Programa Incubadora de Emprendimientos Económicos Asociativos Populares de Extensión Universitaria ponen un punto y coma a un proceso donde sueños e “ideas descolgadas” se convirtieron en logros tangibles. Opciones de vida que en su tránsito dejaron un sin fin de mutuos aprendizajes.

POR ENDIÁLOGO

### Lo que somos

“Nunca hay que olvidar de dónde venimos y quiénes somos: somos una cooperativa” Esta frase refleja lo que para muchos hombres y mujeres representa formar parte de una cooperativa.

En la búsqueda de mecanismos de supervivencia muchos ven en este tipo de organización no sólo una forma alternativa de inserción laboral y mejora de condiciones de vida, sino también un lugar de contención, de generación de nuevos vínculos que trasciendan los lazos laborales a través de estructuras diferentes. Este es el otro significado que los integrantes de COOMI y COFAPRO le dan a la palabra cooperativismo; un espacio que les permite tejer nuevos sueños, crecer, emocionarse, reír y hacer juntos camino al andar.

La experiencia y el tránsito recorrido por estos emprendimientos dejó múltiples aprendizajes tanto para sus integrantes como para el equipo universitario del Programa Incubadora, que apoyó y acompañó el proceso de estos colectivos desde sus inicios.

### El principio de esta historia

Ambas cooperativas se formalizaron en el año 2007; COOMI surgió a partir de la aprobación de la Ley de Cooperativas Sociales del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), integrada inicialmente por un grupo de seis hombres desocupados y semi-desocupados con diferentes trayectorias de vida y de trabajo. Ellos creyeron y se aferraron a la idea de que COOMI podía efectivamente ser algo más que “una idea descolgada”, y lo lograron. Hoy realizan tareas de construcción, vigilancia, portería y mantenimiento de edificios y espacios verdes, y cuentan con veinticinco socios cooperativistas.

COFAPRO fue la primera cooperativa social de agro-alimentarios. Utilizando una gran olla, azúcar y frutas dieron sus primeros pasos en el procesamiento de dulces, mermeladas, licores y salsas. Con cuatro mujeres jefas de hogar y dos jóvenes -hijos de dos de ellas- rumbearon hacia un horizonte incierto, ambiguo, desafiante. Nunca imaginaron alcanzar el desarrollo y crecimiento que hoy tienen. Actualmente llevan adelante su actividad productiva en el Mer-

cado Agrícola ampliando su inserción en el mercado, lo que significó una creciente demanda de productos por parte de diversos sectores.

Pero estas andaduras no hubiesen sido las mismas, probablemente, de no contar con el estímulo y respaldo de un grupo de jóvenes universitarios que creyeron que hay sueños que pueden dejar de ser sueños algún día.

### Programando nuestra propia muerte

Toda intervención universitaria debería tener ciertos parámetros que le indiquen cuándo dejar de intervenir. Para el equipo del Programa Incubadora, esta es una premisa importante y una condición necesaria cada vez que comienzan el trabajo con un colectivo.

Se posicionan en contra de la eternización de la intervención, ya que de esa forma se genera una dependencia técnica que es contraproducente para el desarrollo del emprendimiento. Como plantea un integrante de la Incubadora, siempre trabajan para generar su propia muerte, “para dejar de intervenir”.

Entonces ¿cómo se puede construir, desde un espacio universitario, una relación intensa y profunda de intervención pero con respeto a la autonomía de la organización?

Para este equipo la esencia radica en no temerle a incidir, a poner en juego el saber y el conocimiento universitario; “no tener miedo a volcar la perspectiva de un otro dentro de la organización y a crecer juntos, pero cuidando que no se genere un vínculo dependiente”.

Consecuentes a estos principios, y luego de casi tres años de trabajo, la Incubadora junto a COOMI y COFAPRO cerraron a principios de 2010 el proceso de incubación, en el paraninfo de la Universidad. En una actividad diferente a las tradicionales instancias académicas que allí se realizan, este emblemático lugar fue testigo junto a un público también diferente, del relato del proceso vivido a través de la voz de sus propios protagonistas.

“Ese día decíamos ‘COOMI sale de la Universidad, ya nos recibimos’...nunca pensamos estar ahí, en el Paraninfo, para nosotros eso era algo impensable...ahora se nos abre otra etapa”.

### El sabor agridulce

Una despedida es decir adiós, es separarse... sin embargo para los actores de esta historia esto es un hasta pronto. Es volverse a encontrar en otra etapa para aportar juntos el conocimiento y la experiencia acumulada a otras cooperativas, es apostar a seguir creciendo.



FOTO: CECILIA MATONTE

La fase de desincubación es el momento en el que se establece que el emprendimiento logró desarrollar condiciones y capacidades como para funcionar solo. Estas dos cooperativas han alcanzado esos niveles de desarrollo y ahora pasa a ser momento de “colocarse en otra clave donde tanto el programa como los emprendimientos se paran desde lugares diferentes”.

Sin embargo, el cierre de esta etapa deja sentimientos encontrados, deja “algo agridulce”. Por una parte implica valorar que la cooperativa cumplió una etapa y “que estamos preparados como cooperativistas para asumir toda la tarea”, y por otro lado es asumir que el vínculo con ese equipo universitario no va a ser el mismo. Ahora pasa a ser momento de conjugar aprendizajes, de trabajar juntos y seguir construyendo para otros emprendimientos y tener otros protagonistas.

### De todo se aprende

Para la incubadora ambos procesos dejan importantes aprendizajes. En el caso de COOMI “la experiencia de cómo un emprendimiento estimulado por la política pública logra construir, en un contexto de dependencia, niveles de autonomía importantes a partir -entre otros aspectos- de la intervención universitaria”.

En el caso de COFAPRO la principal experiencia es la capacidad de tejer múltiples vínculos, factor relacionado a la conformación de redes sociales y productivas “pero fundamentalmente con la capacidad de cultivar esas relaciones en distintos espacios”.

Y de los desafíos también se aprende... una tensión constante que se vivió y que, mirando a distancia lo transitado, hay que reflexionar y analizar es “cómo el escepticismo técnico que muchas veces tenemos instalado se nos enfrenta con la realidad, el anhelo y necesidades de los trabajadores”. Cómo dejar soñar, y soñar juntos para hacer de situaciones de precariedad absoluta una nueva realidad.

\*LA PRESENTE NOTA SE NUTRE DE LOS TESTIMONIOS PRESTADOS POR LOS Y LAS TRABAJADORAS DE COOMI Y COFAPRO, Y LOS PROFESORES GERARDO SARACHU Y M<sup>º</sup> JOSÉ DABEZIES, INTEGRANTES DEL PROGRAMA INCUBADORA DEL SCEAM.

Una necesidad, la proyección de una idea, un plan de acción y a rodar. La Universidad se ha propuesto avanzar en su transformación, renovar la enseñanza, promover la curricularización de la extensión, desarrollar la investigación e innovar sus planes de estudio. Para cumplir con estos cometidos ha creado los Espacios de Formación Integral (EFI) que desde comienzos de este año desarrollan distintas propuestas.

POR ENDIÁLOGO

### Dónde quiero vivir

Dentro de las iniciativas que surgen desde la Facultad de Arquitectura se encuentra el proyecto “Hábitat y territorio: espacio público en Villa García”.

Éste comienza a curricularizarse en 2010, a partir de la creación de los EFI, pero ya contaba con antecedentes que venían consolidando esta modalidad de trabajo integral.

Este proyecto se desarrolla desde 2008 en el marco del Seminario Inter-áreas, a través de la línea “Viviendo al margen: el espacio público en contextos de precariedad”, en el cual durante ocho semanas los estudiantes deben interactuar con la comunidad relevando información sobre el barrio (a través de entrevistas a referentes y observaciones físicas); para luego realizar reflexiones propositivas, en las que por lo general se hacen cartografías con información y se plantean posibles transformaciones que puedan realizarse sobre el espacio público, teniendo en cuenta lo expresado por la comunidad.

Aquí un equipo interdisciplinario trabaja en distintos cursos que funcionan en un mismo espacio. En total participan sesenta y seis estudiantes pertenecientes a geografía, arquitectura, trabajo social y educación física, y docentes de geografía y biología de Facultad de Ciencias, además de cuatro franceses y una española que están en el país por un programa de intercambio.

Este proyecto ha cumplido el primer semestre con varias tareas realizadas. Se trabajó con la escuela de Villa García, a través de talleres, y entre otras actividades se realizó un concurso de fotografía sobre el barrio y los usos del espacio público, cuyos premiados serán publicados en La Diaria.

Además se realizó una propuesta recreativa en el Parque Lineal de la zona, en la cual los estudiantes de arquitectura pu-



dieron indagar, a través del juego, sobre el imaginario de la comunidad acerca de un posible futuro para este espacio.

Por otro lado, se hicieron cartografías con una metodología de investigación acción-participativa, donde los vecinos completaban la información y proyectaban cambios. Lo surgido en esta instancia fue sistematizado en una cartografía sintética que narra la percepción del barrio y los usos del espacio público, para ser devuelta a la comunidad en futuros talleres.

Esta experiencia les ha permitido a los estudiantes abordar temas referidos al uso y apropiación del espacio público y a su relación con la construcción de identidad barrial, en una búsqueda que implica la inclusión social.

### Aprender siempre

A partir de la creación de los EFI, desde la Facultad de Humanidades, se pensó una propuesta que busca albergar todos los proyectos de educación no formal bajo un mismo centro temático: Educación – trabajo - dignidad: práctica docente extramuros universitarios.

Esta es una iniciativa de la Unidad Opción Docencia, elaborada de forma directa con el proyecto marco investigativo-docencia universitaria, desde el cual se busca formar docentes de nivel superior preparados para dar respuesta a las demandas actuales de la sociedad.

La finalidad central es aportar a la práctica docente en la formación de estudiantes en el ámbito de la educación no formal, dando una mirada más amplia a la tarea educativa, donde es central fomentar la interrelación entre Universidad y comunidad.

Esta propuesta es pensada con el objetivo de que el estudiante sea investigador de su propia práctica, para lo cual otros

seminarios de letras, sociología, filosofía, historia y ciencias de la educación se vinculan a ella. Desde estos espacios se discuten los fundamentos teóricos de la práctica para generar un proceso dialéctico entre la acción y lo conceptual, y lograr así un proceso reflexivo que enriquezca la enseñanza y el aprendizaje.

Dentro de esta propuesta se desarrollan tres proyectos con la participación de estudiantes de las distintas disciplinas.

Algunos vinculan su proyecto al Centro de Rehabilitación de Colón. La idea es trabajar la reinserción social de hombres y mujeres de entre 18 y 54 años, abordando las temáticas de derechos humanos y trabajo grupal. Además se piensa incluir la producción de textos orales y escritos con la intención de poder llegar a elaborar cuentos que parten de situaciones reales y proyectan lo imaginado.

Por otra parte, se trabaja junto a un proyecto de extensión del cual participan estudiantes y docentes de antropología, que busca investigar y rescatar la identidad canaria junto con esta comunidad.

Además se trabaja con la ONG Gurises Unidos a través del proyecto “Concurriendo al liceo” en distintos barrios de Montevideo (Manga, Piedras Blancas, Malvín Norte y Cordón). El objetivo es, por un lado, brindarle a los estudiantes apoyo concreto en materias que tengan dificultad, y por otro, trabajar el vínculo del estudiante con el centro educativo, desde una perspectiva que busca fomentar el diálogo y la participación.

Estas propuestas son dos de las ochenta y seis presentadas por los distintos servicios al comienzo de 2010, pensadas con el fin de contemplar el desarrollo de las tres funciones de la Universidad: formación, extensión e investigación, de manera integrada.



# Hacer común el conocimiento sin balcanizarse en el intento

## La Universidad en 2020

Son varios los asuntos a considerar en torno a la Universidad, si acordamos el estratégico rol social del conocimiento en el contexto de las profundas transformaciones ejercidas por el capitalismo. Intentaremos aquí brindar un acercamiento sobre algunos aspectos que desde nuestra mirada son cruciales.

POR GABRIEL PICOS

### Impulsos para un debate

Los ejercicios proyectivos que se realizaron desde diferentes sectores sociales (universitarios, político partidarios, instituciones internacionales, etc.) acerca de la Universidad del 2020 son el disparador de estas notas.

Muchos de estos ejercicios dan cuenta de proyectos políticos-académicos que se vienen promoviendo e instalando desde diferentes sectores de la Universidad de la República (UdelaR), principalmente en los últimos tres años. Proyectos que contienen en sus fundamentos algunos elementos que nos parecen antagónicos para la construcción de una universidad que tenga como referente ético y político los proyectos sociales y populares que dieron forma al modelo latinoamericano de universidad. Estos se ofrecen como alternativa a las relaciones y prácticas actuales en el marco del Capitalismo Mundial Integrado (C.M.I.).<sup>1</sup>

Los proyectos a los que hacemos referencia parten todos del mismo supuesto: el C.M.I. como ordenamiento social está totalmente instalado, y el desafío es construir una nueva universidad que responda de la mejor manera a sus dinámicas.

En un extremo podemos hallar el reclamo de una universidad que responda en todos sus sentidos a las necesidades planteadas por el C.M.I. En un rango cercano podemos ubicar proyectos impulsados por diferentes universitarios que en la actualidad ocupan cargos de responsabilidad política en la UdelaR, y propuestas electorales dentro del Frente Amplio que buscan transformar la Universidad en una institución adaptada al C.M.I., pero impulsando prácticas de amortiguación social, principalmente a través del relacionamiento con el medio, la descentralización con la creación de nuevas universidades estatales en el país y una investigación de “responsabilidad social”.

Decimos que son cercanos porque más allá de un discurso de buenas intenciones, las propuestas en el plano de la organización institucional son claramente similares, por no decir idénticas. Estas propuestas ya fueron introducidas en el debate universitario, principalmente a través del llamado “documento de los

cuatro decanos”, en el año 1993. Paradójicamente, estas líneas políticas de transformación universitaria hoy se impulsan en el marco de la discusión de una segunda reforma universitaria que toma en sus postulados los principios transformadores del modelo latinoamericano.

Entonces, ¿qué tienen de novedosas estas propuestas? Casi nada. Esta vez son introducidas sin el principal disparador del enfrentamiento de entonces: el cobro de matrícula y la centralidad en el discurso de la “transformación social”. Término ambiguo si los hay, donde pueden ubicarse desde viejas aspiraciones de revolución social -hoy renovadas-, hasta las posibilidades de construir un “capitalismo más humano”. Estas dos posiciones son antagónicas, lo cual inhabilita su coexistencia.

En la lucha por la construcción de relaciones sociales de libertad, el problema a dilucidar en el armado de una nueva UdelaR, es en qué plano de las transformaciones institucionales se van a consolidar prácticas cotidianas que se orienten hacia los objetivos de la utopía que nos guía. Y qué transformaciones institucionales pueden llegar a constituirse en una mera declaración de principios sin sostén concreto desde los diferentes involucrados, o en un claro fortalecimiento de una universidad que se oriente hacia la producción y reproducción de relaciones sociales de dominación y explotación en el marco del C.M.I.

### El conocimiento como nuevo paradigma para ingresar al grupo de los países desarrollados

Millones de páginas se han escrito en los últimos sesenta años en torno a las ideas de desarrollo y posibles estrategias para salir del llamado subdesarrollo. La centralidad inicial en el crecimiento económico dio paso en los últimos años a la incorporación de variables sociales, culturales y hasta decisionales como elementos de definición para ubicar a un país, una comunidad o región, en alguno de esos niveles. En algún momento se instaló la promesa que auguraba el hecho de encontrarse “en vías de...; pero ese desarrollo, lejos de alcanzarse, sigue siendo un objetivo imposible para muchas naciones. Y si bien en los sesenta algunos pensadores plantearon que el subdesarrollo era una consecuencia di-

recta de las relaciones de dominación que ejercían los países desarrollados o centrales, esas voces hoy parecen haber perdido fuerza.

Desde la década del noventa el discurso sobre el desarrollo cobra nuevos bríos, y para el caso del siglo XXI ese desarrollo tendría como eje central el crecimiento sobre la base del papel del conocimiento. El papel que hasta hace algunos años le cabía a la industria como motor del crecimiento económico hoy se ubica en la producción de conocimiento. Invertir en la reestructuración de todo lo relacionado a la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología se vuelve así una estrategia fundamental para la construcción de un país “desarrollado”. El acceso a la enseñanza terciaria en forma masiva es otra de las claves para el éxito económico y el desarrollo social.

*“La pasada década ha dado evidencia de que la educación superior y la investigación contribuyen a la erradicación de la pobreza, al desarrollo sustentable, y a progresar hacia el alcance de los acuerdos internacionales sobre metas de desarrollo, que incluyen los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD's) y Educación para Todos (EPT). La agenda global de educación debería reflejar esta realidad.”<sup>2</sup>*

Aunque hiciéramos caso omiso a la temeraria afirmación de que en alguna parte del planeta la educación superior y la investigación contribuyeron a erradicar la pobreza en la década pasada, esa definición mantiene una lógica que no ha variado en relación al pensamiento sobre el desarrollo, y es que éste sigue siendo visto como un problema de crecimiento económico a través de la producción. Si antes la riqueza era generada por la producción de mercancía y valor agregado a través de la industria, hoy la riqueza estaría pasando por la producción de conocimiento y las posibilidades de generar valor agregado a partir de este último. La interpelación de las relaciones de dominación que se han venido (re)construyendo en los últimos treinta años sigue estando ausente de las discusiones.

Debemos seguir insistiendo en este punto: el desarrollo en las actuales relaciones capitalistas se construye necesariamente sobre el subdesarrollo de otros, el crecimiento de unos se construye sobre la dependencia de otros. Por tanto no es que las alternativas puedan construirse sobre la base del crecimiento de un país aislado, deben pasar por la reconfiguración de nuevas relaciones so-

1 GUATTARI, F. (1995) EL CAPITALISMO MUNDIAL INTEGRADO Y LA REVOLUCIÓN MOLECULAR EN CARTOGRAFÍAS DEL DESEO ED. LA MARCA. BS.AS., ARGENTINA. PÁGS. 17-35

2 UNESCO (2009) 2009 WORLD CONFERENCE ON HIGHER EDUCATION: THE NEW DYNAMICS OF HIGHER EDUCATION AND RESEARCH FOR SOCIETAL CHANGE AND DEVELOPMENT COMUNICADO (PÁG.2). PARÍS, 8 DE JULIO. [HTTP://WWW.UNESCO.ORG/FILEADMIN/MULTIMEDIA/HQ/ED/ED/PDF/WCHE\\_2009/FINAL%20COMMUNIQUE%20WCHE%202009.PDF](http://www.unesco.org/fileadmin/multimedia/HQ/ED/ED/PDF/WCHE_2009/FINAL%20COMMUNIQUE%20WCHE%202009.PDF)

ciales desde todas las escalas posibles, de lo micro a lo macro, donde no existan relaciones de dominación de unos sobre otros.

Esta dinámica de construcción desde lo micro en articulación con un proyecto macro, debe ser la estrategia general que oriente nuestras prácticas hacia la transformación, también, de nuestra región del mundo y en nuestras formas de pensar las instituciones educativas.

Enfoquémonos entonces en una de las problemáticas concretas vinculadas a la construcción de una nueva institucionalidad en relación a la enseñanza terciaria, principalmente en el interior.

El Sistema Nacional de Enseñanza Terciaria Pública: entre la descentralización y la instalación de la “competencia por la excelencia”

En nuestro país la propuesta de universalizar la educación superior tiene como uno de sus principales desafíos la ruptura de la fuerte centralidad de la UdeLaR en Montevideo.

Parte de ese desafío viene siendo trabajado por la propia Universidad, cobrando un fuerte impulso desde el año 2005. En el marco de estas discusiones resurge con mayor fuerza y visibilidad la propuesta de creación de nuevas universidades públicas en el Uruguay.

Este es el escenario perfecto para la instalación y consolidación de una competencia por el mercado del conocimiento, no sólo por lo que conocemos de las experiencias de otros países como Chile, Estados Unidos o Brasil, sino porque la competencia por presupuesto ya está instalada en la propia UdeLaR, y es parte de lo que deberíamos intentar deconstruir.

Proyectos concursables de gestión, enseñanza, investigación y extensión; proyectos concursables para la creación de espacios interdisciplinarios, núcleos de investigación en el interior, son sólo algunos ejemplos recientes de esos espacios de competencia. Otros, más cotidianos, son visibles a partir de las prácticas concretas que se pueden conocer en los diferentes espacios de cogobierno.

Hoy cada centro universitario en el interior responde de la misma manera que lo han hecho históricamente los diferentes servicios universitarios: la permanente defensa de su consolidación y crecimiento, sin que se equilibre con una visión global de toda la UdeLaR como institución. La distribución presupuestal es el gran analizador por excelencia. No se ha podido discutir, y mucho menos variar la distribución del presupuesto histórico de la Universidad. La distribución interna sólo ha podido tener ajustes a par-

tir de los incrementos presupuestales de los últimos cinco años, y aún así habría que estudiar si hoy la Universidad no distribuye su presupuesto casi de la misma manera que hace veinticinco años.



ILUSTRACIÓN: NICOLÁS RUÉTALO. WWW.LASVENTANASDENICOLAS.BLOGSPOT.COM

La lógica confederativa se ve reforzada además, en el caso de los centros del interior, porque los órdenes universitarios -que históricamente le han dado la visión global a la Universidad desde sus organizaciones centrales (FEUU, ADUR, y Agrupación Universitaria)-, no han podido generar líneas de articulación fuerte con sus pares del interior.

Los diferentes integrantes de los órdenes universitarios del interior se sienten más cercanos y se han apropiado más de los proyectos de desarrollo de sus respectivos centros que de los proyectos globales de la UdeLaR. Esto es preocupante si se piensa en el rol que tienen principalmente los estudiantes organizados, ya que históricamente también les ha correspondido el rol de romper con los corporativismos instalados en la institución por su carácter crítico, movilizador y cuestionador del status quo. Los estudiantes de los centros universitarios del interior, hoy podrán plantearse transformaciones hacia la interna de su propio centro, pero si lo que predomina como lógica es el enfrentamiento con Montevideo (y viceversa), seguramente estén más cercanos al proyecto de la Universidad del Norte o a una expresión institucional fuerte en la interna de la Universidad como las que han predominado hasta ahora (Facultades por ejemplo), que al de una real transformación de la UdeLaR en una red de carácter nacional.

Debemos deconstruir la lógica de competencia que hoy predomina en la Uni-

versidad, y promover el armado de formas organizativas que apunten a la consolidación de fuertes dinámicas de trabajo conjunto entre equipos conformados inter-disciplinariamente, inter-

institucionalmente, y con inserciones territoriales de carácter nacional.

Debemos apostar a la construcción de equipos territoriales dispersos, cuya unidad no se dé por la defensa de una profesión, una región o una localidad, sino por la preocupación por problemáticas comunes y estrategias de trabajo integral. Allí seguramente las diferencias entre estos equipos se construyan desde las diferencias filosóficas, políticas y epistemológicas. Pero eso podría, y debería, habilitar espacios de intercambio y debate más cercanos a lo político académico que a lo corporativo; esto evidentemente exige un trabajo con plazos diferenciales que lo sostenga.

La creación de estos equipos no se constituirá a través de normativas o textos declarativos que lo formulen; exigirá un paciente esfuerzo y mucha energía de negociación y articulación, que va más allá incluso de gestiones institucionales. Y lo más interesante de todo: podemos hacerlo desde las normativas vigentes de cada una de las instituciones involucradas.

Debemos entonces tratar de pensar acerca de cómo habilitar estas formas organizativas y nuevas prácticas en nuestra UdeLaR, más que en decretar nuevas formas institucionales cuyo contenido siga siendo más de los mismo. Porque de otra manera corremos el riesgo de potenciar lo peor de las prácticas universitarias.

# “Si la Universidad fuera un avión...”

Entrevista con el rector Rodrigo Arocena



Detener el proceso y mirar hacia atrás, mirar un periodo y un camino transitado que sigue en marcha, que aún no ha culminado. El 18 de agosto la Universidad decidió la continuidad de Rodrigo Arocena como rector. Así optó por seguir en la línea de lo realizado hasta ahora, profundizar los cambios y trabajar sobre lo que resta.

POR ENDIÁLOGO

**eD:** ¿Cuál es el balance de su gestión y qué perspectivas ve en el proceso de discusión de una segunda reforma universitaria?

R: Yo uso una metáfora que creo que aunque sea pobre es válida: si la Universidad fuera un avión, yo creo que no es vanidad decir que en estos años ha empezado a correr más rápido por la pista. Y podemos dar muchos ejemplos en enseñanza, investigación, extensión, trabajo en el interior, cambio de estructura académica, formación de los funcionarios, comunicación con la sociedad, proyección de obras a largo plazo, fomentar nuevas formas de participación, etc. El avión está corriendo más rápido por la pista, pero no está despegando.

Podemos centrar la atención en el vaso un cuarto lleno, que es lo hecho, siempre y cuando no dejemos de centrar también la atención en el vaso tres cuartos vacío. Esto tiene que ver con cambios mucho más profundos: a nivel de la enseñanza, en el proceso de incorporación de la extensión a toda la vida universitaria, en las actividades en el interior para que apunten a crear centros con la dimensión que tienen que tener y sobre todo, yo diría que es la cuestión más difícil, en incentivar la participación de los universitarios. Tenemos un nivel débil de participación, con este nivel el avión puede seguir corriendo bastante rápido por la pista, pero ustedes saben, las pistas se terminan, los aviones tienen que despegar.

**eD:** En ese cuarto vaso lleno ¿qué elementos concretos destacaría?

R: En extensión yo creo que hay dos cosas que se pueden señalar. En primer lugar es un hecho objetivo que la Universidad le

está dedicando más atención, no sólo en términos absolutos sino también en términos relativos. En lo presupuestal, aunque el presupuesto no sea todo, la Universidad creció considerablemente... Extensión creció más, lo cual me parece bien porque era una función postergada, no sólo en nuestra Universidad sino en el conjunto de la universidad latinoamericana. Lo segundo, es que a fines del año pasado y después de largos intercambios de ideas, se adoptó la decisión crucial de curricularizar la extensión, vale decir, apuntar a que toda carrera universitaria incluya en su oferta formativa la actividad curricular de los estudiantes en extensión.

Otro tema que debe ser enfatizado es que se ha iniciado desde 2007 una nueva etapa en el interior. Esto quiero decirlo con mucho cuidado. Hay que tener mucha precaución de no creerse que la historia empieza cuando uno llega; la actividad en el interior de la Universidad tiene más de cincuenta años. Dicho eso, me parece objetivo señalar que apuntar a crear centros universitarios regionales con toda la envergadura académica, presupuestal y creciente autogestión -como en una Facultad- es un cambio importante, una nueva meta. Eso se ha hecho en el contexto de la construcción de programas regionales de enseñanza terciaria, programas en los cuales la Universidad ofrece alternativas educativas, pero no sola, lo discute con la región y busca socios. Muy particularmente nuestro gran socio del periodo ha sido la UTU, pero además intendencias, actores sociales, etc.

Un tercer avance en descentralización es el esfuerzo por radicar grupos docentes de alta dedicación que hagan enseñanza, investigación y extensión en torno a ejes temáticos prioritarios de cada región; a

eso le llamamos polos de desarrollo universitario. Esas tres patas son las que sostienen una nueva estrategia en el interior y que si bien es incipiente puede llegar a ser en cinco o diez años una de las cosas más importantes que le han pasado al país en materia educativa, porque es una manera concreta de paliar la gran deuda que el Uruguay tiene con la enseñanza en el interior. Las elecciones del año pasado mostraron que todo el país cree que hay que construir enseñanza terciaria y universitaria en el interior, construyéndola entre todos y para todos. Es una oportunidad a aprovechar.

**eD:** Este año se impulsó fuertemente la curricularización de la extensión con los Espacios de Formación Integral, ¿cómo ve este proceso?

R: Es extremadamente reciente, y me reprocho ser demasiado exigente en materia de los tiempos, pero es que el Uruguay no puede desaprovechar esta ocasión. La curricularización de la extensión y la creación de Espacios de Formación Integral se resolvió a fines del año pasado. Tenemos propuestas en marcha que implican alrededor de seiscientos docentes y más de diez mil estudiantes participando en actividades enmarcadas en estos espacios. No es suficiente, la Universidad tiene ochenta mil estudiantes, pero diez mil estudiantes ya da para que uno diga que no es una gotita lo que hay en el vaso. Se está, de nuevo, aprovechando décadas de trabajo en extensión.

Quiero señalar que hay algo en lo que hemos progresado pero necesitamos progresar mucho más. Empiezo a ver que la integración de funciones, que implica que de alguna manera todos nos ocupemos de las tres funciones, empieza a tener más espacio en la Universidad, pero es un proceso muy incipiente todavía. Necesitamos al menos que los docentes de alta dedicación, y los docentes de dedicación total muy en particular, atiendan cada uno con su estilo



a las tres funciones y vivifiquen con sus diálogos las distintas actividades. Tengo la impresión de que diversas iniciativas como el Programa Integral Metropolitano, Flor de Ceibo o llamados estudiantiles, que han dado lugar a la conjunción del trabajo de las tres sectoriales -enseñanza, investigación y extensión- apuntan en esta dirección. Vaso un cuarto lleno en materia de integración de funciones, gran objetivo de la reforma.

**eD: ¿Y en el resto del vaso vacío, qué falta?**

R: La Universidad ante todo es una casa de estudios donde se enseña, y por lo tanto la enseñanza es siempre la primera función de la Universidad. Allí necesitamos una renovación mucho más profunda de la que hemos logrado impulsar. Déjeme dar un ejemplo: hace varios años que estamos hablando de los ciclos iniciales optativos, son absolutamente fundamentales. Son fundamentales para que haya tránsitos horizontales, para ayudar a la gente que no tiene su vocación muy definida, para ayudar a una persona que siente que su formación no es tan sólida como quisiera, son fundamentales por mil y un motivo. Sin embargo, recién este año se han puesto en marcha tres ciclos iniciales optativos, con no pocas dificultades, y los tres en el interior; uno en la Regional Norte de Salto y dos en el Centro Universitario de la Región Este. Eso muestra cuánto nos cuesta que los servicios universitarios colaboren entre sí, y lo digo en primera persona, nos cuesta, no estoy pasándole la responsabilidad a nadie.

Otra cosa para señalar lo que falta, que es mucho más que lo hecho. ¿Quiénes pueden entrar a la Universidad? En una visión tradicional es un joven con enseñanza media terminada. En la perspectiva del siglo veinte era comprensible, en la perspectiva del siglo veintiuno, cuando la gente tiene que poder seguir estudiando toda la vida, no. Hay muchos sindicalistas que no han terminado la enseñanza media pero que han tomado diversos cursos que cualquier evaluación de sus antecedentes diría que tienen una formación por lo menos equivalente a la enseñanza media. Quieren seguir nuestra tecnicatura de relaciones laborales, que bueno sería que la pudieran seguir, pero hoy por hoy no es viable. Incluso la Ley de Educación avanzó en el mal sentido, porque consagró la idea de que para acceder a la enseñanza terciaria y universitaria hay que tener la enseñanza media completa. Una de las cosas que una nueva Ley Orgánica debiera establecer es la viabilidad de acceder a la enseñanza universitaria por vías diferentes, lo que no debe implicar baja de nivel. Por allí hay que cambiar.

**eD: Dentro de ese vaso vacío debe estar el debate y la formulación que está dando la Universidad sobre una nueva Ley Orgánica.**

R: Yo soy a esta altura más optimista que hace un año, pero con cautela. El CDC el

8 de junio por unanimidad resolvió impulsar el proceso y hacer todos los esfuerzos para tener una propuesta de Ley Orgánica de la Universidad antes de fin de año; eso tiene una inmensa importancia, por varios motivos. En primer lugar porque hay cosas muy concretas que necesitamos de una nueva Ley Orgánica. Cuando tengamos fuertes centros universitarios regionales, ¿los vamos a considerar como ciudadanos menores de edad o les vamos a dar por lo menos el mismo grado de autonomía que cualquier Facultad?, ¿no debería ser esto último? La Ley Orgánica actual no nos lo permite. Necesitamos modificar este aspecto para fortalecer la imagen de la autonomía y el cogobierno ante la nación. ¿Qué institución pública, autónoma y cogobernada tiene el Uruguay? Una sola, la Universidad de la República. Si esa institución muestra que puede usar la autonomía y el cogobierno para proponer, para cambiarse a sí misma, para “aggiornar” su propia ley, es una fuerte demostración de que la democracia participativa tiene vigor creativo.

En torno a la discusión de esta ley se debaten muchas cosas que pueden no tener que ver exactamente con ella, pero se discuten, y así crece la participación. La gente se acerca, se hace preguntas y se interesa por el conjunto de la vida universitaria. Necesitamos una nueva Ley Orgánica que sea una herramienta al servicio de la reforma.

**eD: Hace poco se realizó una actividad en el paraninfo donde se discutió sobre la nueva ley y la reforma universitaria. Uno de los puntos que se cuestionó fue la vinculación entre educación y trabajo. En esta instancia Miguel Soler<sup>1</sup> opinó que “la relación educación-trabajo, que pedagógicamente es justificable, no debe ser motivo para condicionar la educación a un modelo que no es el nuestro sino el de un capitalismo en crisis”. ¿Qué opinión tiene sobre este planteo?**

R: Creo que eso va mucho más allá de la ley y tiene que ver con la reforma en su conjunto. Soy un absoluto convencido de que la generalización de la enseñanza avanzada, que es el corazón de la nueva reforma, tiene que hacerse a través de la vinculación entre educación y desempeño laboral. Y uso las palabras con mucho cuidado, la incorporación al mundo de la educación y la incorporación al mundo del trabajo. Uno aprende en las aulas, en los laboratorios, en las bibliotecas, pero también aprende trabajando. Aprende cuando el trabajo es creativo, en colaboración, en cuestiones socialmente útiles. Esta vinculación entre el mundo del trabajo y el mundo de la educación no tiene nada de novedoso, lo que sí es novedoso es que ahora la vinculación tiene que ser mucho más estrecha. Uno tiene que poder ir de un lugar al otro con fluidez. ¿Significa esto riesgos? Sí, claro que sí. Pero los riesgos no vienen del mundo del trabajo, vienen de

que se haga trabajo de mala calidad, subordinado a condiciones inaceptables. ¿Pero no hay riesgos también en el mundo de la educación? ¿no hay mala educación? ¿no hay educación de segunda categoría? ¿no hay educación autoritaria? ¿no hay educación que sólo repite? El asunto es vincular educación nueva, renovada, activa, con trabajo creativo.



**eD: En cuanto a los aportes que puede hacer la Universidad a la sociedad, como la participación en el Plan Juntos ¿cómo ve el aporte de la Universidad en el trabajo con actores estatales, pensando en soluciones y alternativas a problemas concretos como la vivienda?**

R: En general, es casi como la definición misma de la Universidad. ¿Qué es la Universidad de la República? La Universidad pública. Conocimiento del más alto nivel con vocación social, esa es la fórmula, bien cortita.

La Universidad tiene que colaborar, pero esto no sólo es una expresión de deseo, la Universidad colabora. No hay área de la política pública donde la Universidad de una manera u otra no esté colaborando, particularmente en las políticas sociales donde la colaboración es especialmente intensa. Curricularización de la extensión, vinculación con el mundo del trabajo y contribución a las políticas sociales, son tres cosas que se pueden juntar y que yo espero vayan definiendo cada vez más el perfil de lo que queremos, una Universidad para el desarrollo integral del país, desarrollo productivo, ambiental y social. En eso está la Universidad.

**ed** FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

<sup>1</sup> MIGUEL SOLER ROCA. NACIDO EN BARCELONA, ESPAÑA EN 1922. RADICADO EN NUESTRO PAÍS DE NIÑO. MAESTRO RURAL. DOCTOR HONORIS CAUSA DE LA UDELAR. DIRIGIÓ LA DIVISIÓN DE ALFABETIZACIÓN, EDUCACIÓN DE ADULTOS Y DESARROLLO RURAL DE LA UNESCO.

## Habla y utopía Encuentro con jóvenes rurales

Un momento para expresar ideas, formas de ser y hacer. Un espacio de reflexión e intercambio para compartir un mismo vivir y sentir. Una idea que quiere abrir el diálogo, producir el encuentro y generar formación con jóvenes rurales.

POR ENDIÁLOGO Y MARIANA ALEGRE

Las instituciones que organizaron las jornadas de encuentro y formación con jóvenes rurales\* pensaron en generar un espacio donde los jóvenes del medio rural, asalariados y productores familiares pudieran expresarse, intercambiar con otros y construir alternativas. Los jóvenes tomaron estos espacios como propios y lograron situarse como protagonistas.

El primer módulo de estas jornadas se desarrolló a fines de 2009 en Canelones, con tres instancias en Río Branco, San Jacinto y Salto, que contribuyeron a pensar los contenidos del segundo módulo realizado entre el 11 y el 13 de junio en La Paloma – Rocha.



FOTO: MARIANA ALEGRE

De este último encuentro participaron cincuenta jóvenes de trece departamentos del país, representando a quince organizaciones de base de Fomento Rural y a dos sindicatos de asalariados rurales.

La propuesta conjugó los espacios de reflexión temática con lo lúdico-recreativo y cultural, desde un concepto que apunta a que la formación incluya estos aspectos y propicie la integración para generar confianza y conocimiento entre los participantes.



FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

Cuatro ejes temáticos fueron los propuestos por los jóvenes: procesos asociativos rurales; modelos de producción; políticas de tierra y derecho laboral, para trabajar en instancias de taller, donde se desarrollaron discusiones que permitieron llegar a conclusiones comunes y generar acuerdos.

El objetivo al plantear los distintos temas fue desnaturalizar lo conocido, y a través de una elaboración conjunta comprender lo que sucede, entender sus causas y buscar caminos que puedan plantear alternativas posibles.

En estas instancias la participación de los jóvenes fue permanentemente crítica y desde una actitud que busca construir para proyectarse.

### Móviles del intercambio

A lo largo del encuentro se trabajó en diferentes talleres, de acuerdo a los intereses planteados por los propios jóvenes en el encuentro anterior. Los talleres fueron pensados para que los jóvenes participaran y debatieran de acuerdo a las distintas temáticas, enfatizando el conocimiento que tienen en función de su práctica. Los docentes aportaron elementos teóricos conceptuales que enriquecieron la discusión.

Al final de cada taller se buscó hacer una síntesis de lo discutido para compartirlo con el resto de los participantes. Y también poder sentar bases de lo que un grupo de jóvenes proveniente de todo el país tiene para decir como producto de diversas instancias de discusión y formación.

Algunas ideas fuerza que surgieron por parte de los jóvenes a partir de ese compartir fueron:

- Para asociarnos (en la forma que sea) necesitamos objetivos comunes como grupo; pero también tener valores de

respeto, solidaridad y confianza, aspectos fundamentales para funcionar colectivamente.

- En materia de derechos laborales, necesitamos conocerlos para poder ejercerlos, y en caso de que esto no ocurra, debemos luchar para que se cumplan.

- Vemos que hay un gran avance de la tecnología (lo cual, dependiendo de para qué y cómo se utilice puede ser negativo o positivo). A su vez, hay un gran avance de la extranjerización de la tierra y el monocultivo, generando entre otras cosas el despoblamiento de la campaña y la tendencia a la desaparición de la pequeña producción familiar. Ante esto pensamos que es necesario implementar políticas diferenciales para este tipo de producción.

- Creemos que tiene que pensarse cómo facilitar mecanismos para que los jóvenes puedan acceder a tierras. En este mismo sentido, consideramos que deberían existir formas más transparentes y flexibles a la hora de otorgarlas.

- Actualmente la producción de soja y la forestación, por ejemplo, están destruyendo la tierra. Ante esto se necesitan controles para saber cómo se está utilizando este valioso recurso.

- Es importante contar con procesos de capacitación y formación, así como con planes de financiamiento que posibiliten invertir en esta producción.

### Futuros desafíos

La idea de estos encuentros fue conocer qué implica vivir en el medio rural hoy; pero no sólo en términos generales, sino anclado en cómo lo viven sus protagonistas. Estas instancias no sólo buscaron intercambiar y problematizar sobre los desafíos que tienen los jóvenes en el campo, sino dialogar sobre diversas alternativas que contrarresten algunos de los procesos

que limitan su reproducción en el medio rural. Y es que a pesar de lo que muchos jubilados de la esperanza expresan, los jóvenes tienen una gran diversidad de proyectos, proyectos de sueños hechos vida y que quieren implicar a otros. Este encuentro buscó darles espacio, hacerlos dialogar y abrazarse; habilitó a pensar algunas de estas cuestiones, intercambiar y soñar por sobre todas las cosas. Y los sueños movilizan: proyectos, ideas, voluntades... desafío arduo el de permitirse soñar, obstinadamente soñar.

Hoy ese desafío es contemplado y superado por otro: cómo perseguir ese sueño, y quiénes serán los otros que acompañarán ese camino. Cabe preguntarse qué lugar ocupan y deben ocupar las instituciones que formaron parte de esta rica experiencia, y también otras que tienen un lugar importante en la construcción de políticas a nivel del medio rural. Tenemos la responsabilidad, como actores con una fuerte impronta de trabajo con sectores que históricamente han sido desfavorecidos, de preguntarnos sobre nuestro rol en este tipo

de experiencias. Experiencias que generan y movilizan sueños, ¿qué hacer con los sueños construidos y junto a los jóvenes arquitectos de esto?

**ed**  
 \*COMISIÓN NACIONAL DE FOMENTO RURAL // UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES RURALES Y AFINES // PROYECTO URUGUAY RURAL DEL MGAP // SERVICIO CENTRAL DE EXTENSIÓN Y ACTIVIDADES EN EL MEDIO DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. \*COMISIÓN NACIONAL DE FOMENTO RURAL // UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES RURALES Y AFINES // PROYECTO URUGUAY RURAL DEL MGAP // SERVICIO CENTRAL DE EXTENSIÓN Y ACTIVIDADES EN EL MEDIO DE LA UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA.

## Dos historias, muchos relatos

### *El camino de sumar a otros*

Enrique es un joven que como muchos otros vive en la localidad de San Jacinto, la cual es conocida como parte de lo que constituye el "santoral" de Canelones. Tiene aproximadamente 6500 habitantes. En términos de trabajo, esta localidad vive principalmente de la pequeña y mediana producción familiar. Por este motivo la problemática de la erosión del suelo que se vive en esta zona es una gran preocupación para muchos productores que dependen directamente de este recurso. Enrique no es la excepción. El trabajo que realiza en el predio junto con su familia y el conocimiento que tiene de la realidad de la zona con respecto a este tema, hacen que tenga el interés y la fuerza para tratar de revertir en algo este problema. Por este motivo en su vida cotidiana busca aproximarse cada vez más a un modo de producción orgánico, de manera de ir disminuyendo paulatinamente el uso de agrotóxicos.

Por otra parte es importante decir que en esta localidad se encuentra presente el Frigorífico de San Jacinto, el cual queda a no más de 5 km del pueblo. Este frigorífico hasta el día de hoy emplea a una cantidad muy importante de personas de la zona, generando fuertes lazos, tanto en términos económicos como identitarios. En este sentido Enrique plantea que muchos jóvenes de la zona han dejado de trabajar en sus predios para pasar a ser asalariados del frigorífico, ya que entre otros aparentes beneficios, implica una estabilidad laboral y un sueldo fijo mensual. Como una de las consecuencias de este proceso de transición de ser productores a asalariados, se puede pensar sobre el futuro del "saber hacer" de la producción agrícola. Y cabe preguntar si ello no generará cierta pérdida de conocimiento intergeneracional sobre cómo producir.

Como forma de ocuparse -y no sólo preocuparse- de esto y de otros desafíos que presenta la zona para la juventud, Enrique se planteó junto con otros generar un grupo de jóvenes que trabaje no sólo junto a la "Fomento de San Jacinto" (entidad de la que él forma parte), sino con la gente de la zona que tenga ganas de pensar cómo mejorar la vida en su lugar. En este camino Enrique se encuentra con la dificultad de la convocatoria, "cuesta movilizar a los jóvenes (...) es bravo motivarlos". Sin embargo,



FOTO: PROGRAMA DE COMUNICACIÓN

él, como otros jóvenes de la zona de San Jacinto, se moviliza, buscan nuevas formas de convocar a soñar juntos... y en el camino de sumar a otros, van haciendo.

"¿Qué esperás de este encuentro?", le preguntamos una de esas tardes de frío. "Unión", respondió y repitió cálidamente. Unión que se genera conociendo y compartiendo las diferentes realidades del país... realidades como la de Enrique, quien ante los desafíos de su lugar va al encuentro con otros, como un desafío en sí mismo.

### *El pasado que se arrima al presente*

Giovanna participa en la Comisión de Fomento Rural de Cuchilla de Mataojo del departamento de Salto. Junto con otros compañeros de Rivera y Tacuarembó está pensando y llevando a la práctica un proyecto que intenta conocer las características y situación actual de la zona norte del país. Estos jóvenes desarrollan una investigación para la cual se proponen realizar entrevistas a productores que están o estuvieron vinculados a comisiones y organizaciones rurales de sus localidades. La idea es saber qué experiencia hubo y existe actualmente en relación con organismos del Estado y otras instituciones; cuáles son las formas de producir y cómo se piensan los cuidados del medio ambiente en relación a estas.

Según Giovanna es importante partir de experiencias anteriores para poder ver qué aspectos positivos se pueden mantener y qué acciones modificar para lograr

en el futuro mejores resultados. Con esta iniciativa buscan lograr un vínculo entre experiencias, no sólo conociéndolas sino generando una síntesis para que puedan intercambiarse entre los involucrados. Partiendo de esa información se busca trabajar junto con las organizaciones y realizar distintas propuestas, que se acerquen a pensar alternativas para que en el campo "se viva mejor, haya más oportunidades y un mejor desarrollo, no sólo en cuanto a lo productivo sino en relación a lo social y cultural". Estos jóvenes creen en la unión y en la fuerza movilizadora del grupo porque "de a uno es imposible, si no trabajás con otros te vas quedando".

Giovanna participó en ambas jornadas de encuentro y formación. Cree que fue una experiencia que la ha motivado, sobre todo al conocer las realidades de otros compañeros que viven en su zona situaciones y dificultades similares; "es positivo saber cómo otros superan y entienden su realidad".

Ese acercamiento a otros submundos, que de alguna forma la atraviesan y la hacen parte, también incluye a sus compañeros de rumbo en el día a día. Es por esto que Giovanna, sintiendo que es importante generar redes que permitan aprender con otros, busca transmitirles esta experiencia. Busca generar un encuentro entre la riqueza que le deja el intercambio con otros jóvenes y los que comparten su proyecto. Partiendo de que todos deben tener la misma oportunidad de conocer lo que ocurre en estos místicos encuentros, intenta captar su esencia a través de la fotografía y el relato para acercar esa distancia.

Por Gabriel Oyhantcabal por CFPBU

**E**l 4 de julio de 2010 se cumplieron dos años del inicio del Centro de Formación Popular de Bella Unión (CFPBU). Periodo breve pero largo a la vez, lleno de experiencias, frustraciones y aprendizajes que ameritan hacer un balance y proyectar las futuras acciones.

### **Zafra 2008: aumentó la producción**

Inicialmente, durante 2008, el CFPBU se abocó a tratar la temática trabajo asociado en cuatro módulos: trabajo en grupo, cooperativismo, viabilidad social y económica, y gestión cooperativa. El tema se eligió a demanda de las organizaciones de trabajadores pensando en la imperiosa necesidad de contribuir a la generación de formas de trabajo solidarias y cooperativas. Este tema es vivido por las organizaciones con gran interés, puesto que son varios los emprendimientos productivos asociativos que tenían, tienen y proyectan. Emprendimientos que en muchos casos son la alternativa al trabajo precario, inestable y mal pago característico de la zona, y que tienen el potencial de ir forjando relaciones de producción que intentan superar la explotación y la subordinación características del modo capitalista.

Participaron en esta etapa, con oscilaciones, más de cincuenta trabajadores de diversas organizaciones, abordando temas de interés para ellos. Como obstáculos se destaca la “apropiación real” del Centro por parte de los trabajadores y la dificultad signada por los condicionamientos que impone la zafra azucarera (junio-octubre), marcada por el trabajo extenuante y el agotamiento físico e intelectual al que deben someterse los trabajadores para ganarse el sustento diario.

### **Zafra 2009: crece y se diversifica**

El año 2009 encuentra al Centro en un periodo de crecimiento y consolidación en el territorio. Se implementan dos subprogramas de formación: Colonia Raúl Sendic Antonaccio (CRSA) y Trabajo y Organización; se consolida el equipo docente y se extiende la propuesta a todos los trabajadores de Bella Unión. Sin embargo, se empiezan a visualizar algunas dificultades, en particular en relación a la conducción colectiva y a la apropiación del Centro por parte de las organizaciones.

El primer subprograma se orientó a la construcción en conjunto con los trabajadores del proyecto Colonia Raúl Sendic Antonaccio, en las 2000 hectáreas destinadas por el Instituto Nacional de Colonización. Para el abordaje de la colonia como proyecto propio se trabajó en torno a tres momentos: “soñar” la colonia para explicitar los deseos, aspiraciones y utopías que movilizan a los trabajadores (Martins de Carvalho, 2004); analizar el contexto en que se desarrollaba el proceso de negociación y lucha (el presente), y diseñar la estrategia para alcanzar los sueños.



FOTO: MARTINA OTERO

Por su parte el subprograma Trabajo y Organización retoma la experiencia y la acumulación de la zafra 2008, y convoca a participar a “todo el pueblo” de Bella Unión a través de dos líneas de formación: construcción en barro y formación sindical.

La capacitación en construcción en barro, desarrollada con docentes de Facultad de Arquitectura de Regional Norte, estuvo pensada como parte de una apuesta más amplia orientada a la construcción de “La Casa” del Centro de Formación en las fracciones conquistadas por los trabajadores en la Colonia España. Se realizaron diversas jornadas de capacitación y trabajo colectivo, donde “peludos”, obreros de ALUR, ladrilleros, empleados de CALVINOR, productores familiares y docentes de la Universidad comenzaron a construir “La Casa de los Trabajadores”.

Otra novedad en la zafra 2009 fue el inicio de una línea de formación sindical, que continúa en 2010, surgida a demanda explícita de los trabajadores para enfrentar limitaciones de formación y comprensión de la realidad. Esta línea apuesta a fortalecer la capacidad de organización, negociación y lucha en los diferentes frentes de disputa con las patronales y el Estado.

### **Balance 2009: crece en área pero con problemas de rendimiento**

La evaluación de la “zafra 2009” deja aspectos positivos y aspectos a superar. Los últimos tienen que ver, por un lado, con la imposibilidad de constituir de forma regular un espacio de conducción colectiva, generando como efecto indeseado una sobre-representación de la Universidad en la definición de los lineamientos estratégicos y tácticos del Centro. Por otro lado, en el subprograma CRSA no se logró un proceso colectivo de formación (aunque sí a nivel individual), fue escaso el aporte real a las discusiones cotidianas de las organizaciones en el proceso de negociación, existieron dificultades para conectar lo teórico con la experiencia y la participación no logró incluir a la mayoría de los aspirantes. En el caso de la línea de construcción en barro se suspendieron las instancias de reflexión teórica y

no fue posible avanzar en la construcción de “La Casa” debido a la participación irregular y por momentos escasa. La línea de formación sindical deja como principal aspecto negativo la dificultad para incluir a la totalidad de sindicatos en el proceso formativo.

Sin embargo el Centro, respecto a 2008, avanzó en la cantidad de espacios de formación, incluyendo tres líneas en simultáneo. Se promovió con éxito la participación de trabajadores en varios espacios de formación e intercambio. Además se integraron al trabajo diversos equipos docentes de la Universidad fortaleciendo el abordaje de nuevas temáticas.

### **Perspectiva hacia 2010: superar limitantes**

Algunos desafíos para 2010 tienen que ver con la búsqueda de mecanismos de evaluación del aprendizaje, la generación de nuevos espacios que faciliten la participación de los trabajadores y el fortalecimiento de la conducción colectiva.

Se continúa trabajando en la línea de formación política y sindical, contribuyendo a la reflexión crítica de la situación que vive la clase trabajadora en Bella Unión e incorporando el estudio de la situación del proyecto sucro-alcoholero. Al mismo tiempo se trabaja en torno a las necesidades inmediatas y concretas que hacen al cotidiano de las organizaciones.

En la nueva zafra comienza una línea con los trabajadores-colonos de la Colonia Raúl Sendic Antonaccio, que da continuidad, en otra etapa, al trabajo realizado en 2009 desde el subprograma CRSA. El objetivo es contribuir en la construcción de la CRSA como proyecto colectivo -de producción y de vida- gestionado por los trabajadores.

Por último se trabajará de cara al fortalecimiento y a la consolidación de la conducción colectiva del CFPBU, desde la comisión conformada a inicios de 2010. Los objetivos incluyen avanzar en la planificación de la sede física para iniciar su construcción hacia fines de 2010, dar continuidad a la capacitación en técnicas de construcción en barro y desarrollar diversas actividades de capacitación productiva.

# Nos han dado la tierra

## El presente de un colectivo

POR DAMIÁN BERGER (PROGRAMA DE FORMACIÓN DE ACTORES LOCALES PARA EL DESARROLLO RURAL, EQUIPO SUR)

El paisaje que prevalece en todos los cuentos de “El Llano en Llamas” de Juan Rulfo, es siempre seco y árido, y en él viven gentes solitarias y silenciosas, campesinos mejicanos que sobreviven sin esperanzas tras el triunfo de la revolución zapatista. El cuento titulado “Nos han dado la tierra”, incluido en el libro, relata el fracaso de la reforma agraria en la revolución mejicana de 1910, luego de la guerra “Cristera”.

Pero este artículo no tiene fines literarios, y si se ha tomado este cuento como título e introducción es porque —a pesar de las grandes diferencias— presenta algunas coincidencias que el paso del tiempo no borra, no sólo porque todas las rupturas o crisis sociales tienen la capacidad de crear o recrear nuevas alternativas a las formas de vida que se venían desarrollando hasta ese momento, disparando la esperanza, sino porque además el cuento presenta el tema específico de la problemática subjetiva de aquellos a quienes “les han dado la tierra”.

situación de desocupación y fragilidad social que en ese momento se vivía en el país y en la región. Pero esta crisis también alcanzó a las instituciones y, desde los inicios de este movimiento de huerteros urbanos, la Universidad realizó un importante aporte a través del Programa de Promoción Alimentaria y Organización Comunitaria (PPAOC), desarrollado hasta 2006.

Con el paso del tiempo, el colectivo “Comuna Tierra” vivió varios cambios en su conformación y dinámica, y tras una larga negociación con el Instituto Nacional de Colonización (INC), a principios de 2009 le son asignadas veinte hectáreas de campo en la localidad de Toledo Chico-Canelones. De esta forma pasan a integrar la nómina de colonos para dejar de ser “aspirantes a colonos”, ingresando en un interesante proceso de asentamiento en una zona nueva del país.

A principio de ese año, Comuna Tierra se acercó al Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM), y de esta manera retomó formalmente su contacto con la Universidad, a través del equipo Sur del Programa de Formación

Estas fueron las primeras tareas del Equipo Sur con Comuna Tierra, donde los tiempos y los requerimientos fueron pautando las acciones. La necesidad de un apoyo o acompañamiento en otras áreas con una proyección de mediano plazo se hizo evidente a medida que el equipo mantuvo un fluido contacto con los colonos.

A fines de 2009, el equipo Sur articuló con el Centro de Estudiantes de Arquitectura (CEDA) para un posible apoyo en la construcción de las viviendas de los tres núcleos familiares, tema siempre complejo. Cabe recordar que desde fines de octubre de 2009, cuando se mudaron a Toledo, las familias están asentadas en viviendas construidas por la organización “Un techo por mi país”. Si bien las viviendas cumplieron una vital importancia para que el colectivo pueda residir en el predio, su nivel de precariedad demostró que sólo pueden ser una salida a cortísimo plazo si se aspira a un nivel básico de calidad de vida.

En ese mismo periodo comienza además el Plan Cuenca del Arroyo Carrasco, desarrollado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y las intendencias de Montevideo y Canelones, junto con el INC, la Universidad-SCEAM, la Red de Semillas y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), a través del Vivero. Así se compone la red de instituciones que conforman las distintas intervenciones hacia el colectivo Comuna Tierra. Esta situación, claramente atípica en nuestro país, llevó a la creación de un espacio de “coordinación interinstitucional” impulsada por el equipo Sur con el fin de ordenar y no atomizar las distintas intervenciones y apoyos con el colectivo de Colonos en Toledo. Este espacio, que hasta el momento funcionó con éxito relativo, sigue ajustando sus tareas, básicamente de coordinación y proyección ordenada del trabajo.

Por otro lado, el Plan Cuenca habilitó la continuidad de la intervención de los estudiantes de arquitectura que, a partir de los recursos volcados para la construcción de tres viviendas (tema pendiente y no resuelto por el INC), se abocó a desarrollar las propuestas constructivas, ampliando sus posibilidades reales de acción. De este modo, los recursos surgen del Plan Cuenca y la propuesta técnica de construcción de las viviendas, del grupo de estudiantes del CEDA, a través de la articulación del equipo Sur del SCEAM.

de Actores Locales para el Desarrollo Rural-SCEAM (PFALDR-URI).

Inicialmente este equipo se abocó a las siguientes tareas básicas complementarias: la facilitación de algunas gestiones puntuales con entidades locales de Toledo, el diálogo con el Instituto Nacional de Colonización (INC), y el apoyo logístico de la mudanza desde el Rincón del Cerro a la localidad de Toledo Chico, realizada en octubre de 2009.



FOTO: PEDRO BERGER

### Comuna Tierra

El tema central de esta nota es el presente de un colectivo llamado Comuna Tierra, que surge durante la crisis de 2002 tras ocupar una fracción de tierra en Rincón del Cerro. Más adelante, se conformaron como un colectivo e integraron un movimiento social más amplio que se propuso producir alimentos para vivir, como un modo de respuesta legítima y digna a la

# Pensamiento en la encrucijada

## Ciclo de Pensamiento Crítico 2010

*“Maldigo la poesía concebida como un lujo cultural por los neutrales que, lavándose las manos, se desentienden y evaden. Maldigo la poesía de quien no toma partido hasta mancharse.*”

*(...)Son palabras que todos repetimos sintiendo como nuestras, y vuelan. Son más que lo mentado. Son lo más necesario: lo que no tiene nombre. Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos”.*

Gabriel Celaya

POR MARIANA MENÉNDEZ

Me propongo compartir algunas líneas en torno a nuestras preocupaciones y trazos gruesos sobre algunas ideas que son singulares, porque es mi mano izquierda solitaria la que se desliza sobre la hoja, pero que nacen del intercambio en espacios sociales y universitarios.

**E**l ciclo de pensamiento crítico nace en 2009 desde el encuentro y el trabajo colectivo junto a universitarios y referentes de organizaciones sociales. Se trata de construir un espacio de intercambio sobre temáticas vinculadas al pensamiento crítico, los sujetos colectivos y la transformación social. En la actualidad está siendo organizado por el Servicio Central de Extensión y el Núcleo de Pensamiento Crítico y Sujetos Sociales en América Latina.



FOTO: DIEGO AGUIRRE

La nominación de este ciclo no es arbitraria ni caprichosa, si tenemos presente nuestro anclaje socio histórico. Es decir, no sólo vivimos en un mundo estructuralmente desigual, si no que particularmente nuestro pensamiento y nuestra vida cotidiana está marcada por la realidad y el pensamiento latinoamericano. Sólo en este lado del mundo 213 millones de personas viven en la pobreza, y 88 millones en extrema pobreza.

Nuestra pertenencia institucional, desde una Universidad pública y co-gobernada, con sus fuerzas en pugna entre la reproducción y la ruptura, intensifica el compromiso con el esfuerzo intelectual y la pasión por ir hallando las claves de los problemas que nos atraviesan como sociedad. Las fuerzas que refuerzan la desigualdad y las fuerzas que pugnan por transformarla.

### Entre la administración y la utopía

Entre la administración de lo que existe y los pasos precisos para lo imposible, es necesario una reflexión aguda y crítica que vaya descubriendo las claves. Nos resulta fundamental el diálogo entre la Universidad y las organizaciones sociales. Este diálogo podrá ser fecundo en la búsqueda de interrogar las problemáticas y potencialidades sociales, y en la imprescindible producción de conocimiento sobre estos temas.

En el camino de la transformación se plantea una serie de disputas en el terreno de las ideas, cuando el pensamiento hegemónico, acompañado de un sentido común legitimado, nos plantea el pragmatismo, la racionalidad instrumental y la producción



FOTO: DIEGO AGUIRRE

científica orientada a la acumulación y reproducción de capital: ¿cuál es el rol de la Universidad pública y el papel de los universitarios?

Algunas de las claves para esta vieja pregunta y a la vez actual, nacen del encuentro entre la Universidad y los movimientos sociales.

### Crónica junio - agosto

A principios de junio se realizó la actividad de lanzamiento del ciclo donde se presentaron los tres ejes principales para 2010: pensamiento crítico, derechos humanos y movimientos sociales.

Aquí, Alfredo Falero, Raúl Zibechi y Mariana Fry, del Frente por Verdad y Justicia, presentaron una serie de ideas con el objetivo de disparar un debate sobre los posibles puentes entre estas tres temáticas.

Los días 23 y 24 de junio, en el marco de la semana contra la impunidad, se organizó el "I Coloquio sobre Derechos Humanos y Terrorismo de Estado", que estuvo estructurado en diversas mesas de debate que abordaron distintas dimensiones del fenómeno de la impunidad, el terrorismo de Estado y la violación de los DDHH, su as-

pecto jurídico, el rol del Estado, los medios de comunicación, las fuerzas armadas, los civiles involucrados. Y la dimensión cultural y subjetiva.

Durante las actividades participaron importantes figuras del campo intelectual así como organizaciones sociales uruguayas y argentinas, y más de cuatrocientas personas. El cierre artístico estuvo a cargo del siempre comprometido cantautor Daniel Viglietti.

El viernes 16 de julio se realizó la charla "La economía ecológica y el desarrollo en América Latina" a cargo de Walter Pengue, de la Universidad Nacional General Sarmiento de Buenos Aires, Argentina. La actividad fue co-organizada por Extensión Universitaria, la Red Temática de Medio Ambiente, la Red Temática de Estudios del Desarrollo y el Núcleo Interdisciplinario Biodiversidad y Sociedad.

En la actividad -que tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Económicas y que contó con la participación de más de cien personas- Pengue expuso los lineamientos conceptuales del campo interdisciplinar de la economía ecológica, analizando procesos como la intensificación de la producción agrícola y la minería, en tanto no incluyen

en sus valoración los impactos sociales y ambientales que generan.

En el mes de agosto el profesor Enrique Dussel dictó una conferencia en la Facultad de Ciencias Sociales sobre política de la liberación.

El sociólogo portugués Boaventura De Sousa Santos habría participado de una serie de actividades en Uruguay sobre emancipación social, Universidad, movimientos sociales, de no ser por un problema de salud que lo obligó a suspender su visita. En este marco hemos co-editado junto a la editorial TRILCE uno de sus libros titulado "La Universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad".

Del 27 al 29 de setiembre se realizó el curso "Crisis del capitalismo en América Latina. Una mirada desde la economía política", a cargo de los profesores Reinaldo Carcanholo y Mariano Feliz. Esta actividad fue la antesala del IV Coloquio de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA), y el II Encuentro de dirigentes sociales y economistas críticos que se realizó en Montevideo los días 29 y 30 de setiembre y el 1º de octubre.

POR RAÚL ZIBECCHI

## Boa extensión

Para la academia, pero también para las izquierdas y movimientos tradicionales como el sindical, el pensamiento de Boaventura de Sousa Santos es una bocanada de aire fresco. Su pensamiento nace de la intersección entre su trabajo profesional y su contacto con los movimientos sociales menos institucionalizados, esos que forman el amplio abanico del "abajo" en el lenguaje zapatista.

Es doctor en sociología del derecho por la Universidad de Yale, catedrático de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra y profesor del Institute for Legal Studies de la Universidad de Wisconsin-Madison. Su participación en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, desde 2001, hizo posible que sus trabajos fueran conocidos más allá del campo universitario.

Veinte de sus libros han sido traducidos al español, entre ellos "De la mano de Alicia. Lo Social y lo político en la postmodernidad" (Bogotá, 1998), "Una Epistemología del Sur. La reinención del Conocimiento y la Emancipación Social" (Buenos Aires, 2009) y "Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social" (Buenos Aires, 2006). Su último libro, "Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur"\*; está siendo

presentando en varios países durante su actual visita a la región, que incluye su participación en el Foro de las Américas en Asunción, entre el 11 y el 15 de agosto.

En este trabajo interviene directamente en los debates de fondo que estamos viviendo en Sudamérica, de modo muy particular en la cuestión de la refundación del Estado y la plurinacionalidad. De especial actualidad para nuestro país es el capítulo 4 ("El contexto latinoamericano"), donde analiza cuatro dimensiones de la actual coyuntura regional. En primer lugar considera que hay luchas "ofensivas", que se proponen tomar el poder del Estado para procesar cambios en la distribución de la riqueza, y luchas "defensivas" que se proponen resistir a los poderes fácticos. "En el caso de las primeras el Estado es parte de la solución; en las segundas, es parte del problema" (p. 55).

La segunda dimensión es la coexistencia de la reproducción ampliada del capital y la acumulación originaria o por desposesión, cuya relación "determina hoy la relación entre nación e imperalismo". La tercera cuestión, sin duda la más polémica, consiste en su valoración del uso contrahegemónico que se ha hecho en América Latina de los instrumentos políticos hegemónicos como las

democracias representativas, el derecho y el constitucionalismo, que pertenecen a la genealogía liberal. Esta "apropiación creativa por parte de las clases populares para sí de esos instrumentos a fin de hacer avanzar sus agendas políticas más allá del marco político-económico del Estado liberal y de la economía capitalista" (p. 60), puede vaciarse si decrece o desaparece la movilización social.

Por último, la cuarta dimensión de la coyuntura actual es que en este continente está abierto el debate civilizatorio, sobre todo a partir de las temáticas colocadas por los pueblos originarios. Ahí aparece un conjunto de alternativas que incluyen el concepto andino de Buen Vivir, entre ellas las alternativas entre sociedad civil y comunidad, entre ciudadanía y derechos colectivos, entre descentralización y autogobierno, entre las más destacadas.

Puede discreparse total o parcialmente con sus más destacadas propuestas, algunas francamente discutibles como el considerar que el Estado es un movimiento social de nuevo tipo. No sería conveniente, sin embargo, dejar de lado la oportunidad de debatir a fondo algunas ideas instaladas como sentido común entre nosotros, y que Boaventura tiene la enorme virtud de sacudir sin compasión.

\* PLURAL, LA PAZ, 2010.

# Confesiones de una mente peligrosamente universitaria

POR: ANDRÉS OLVEIRA

PARA FRANZ, ¡QUÉ FESTÍN TE HUBIERAS HECHO SI VINIERAS A LA UDELAR!  
Y PARA LEVRERO TAMBIÉN, QUE TIENE MUCHO QUE VER.

Me llamo K, y enseñé en la Universidad de la República.

**L**legué con mi vieja valija a cuadros, mi corbata de pajarito, y un título que me habilita para la docencia universitaria. Llegué hace más siglos de los que puedo recordar. Tampoco recuerdo de dónde vengo, pero ahora ya nada me desespera.

Estaba haciendo algo que no puedo recordar en el lugar donde vivía antes de llegar acá, cuando tocan a la puerta. Era una persona vestida con un traje sobrio, pero muy viejo, demasiado viejo. Tenía coderas marrones en el saco, y dentro de las coderas tenía más coderas. Su vestimenta daba a entender otra cosa distinta a la que me dijo después de mi examen visual: “Soy un mensajero, vengo de la Universidad de la República a informarle que se solicitan sus servicios. Deberá empaquetar sus pertenencias y tomar el tren de las 16:25, exactamente 21 días después de este mensaje que le estoy diciendo. Lo esperan ahí. Muchas gracias”. El mensajero se fue.

Yo seguí las instrucciones, y luego de bajarme del tren llegué a la Universidad. Nadie me recibió, pero en una gran cartelera estaba escrito mi nombre. Me acerqué a la cartelera, y debajo de mi nombre se me daba la bienvenida y se me informaba que se me asignó una cátedra cuyo nombre me confirmarían a la brevedad, pero que ya podía empezar a dar clases. Señalaban también el número del salón que me asignaron. (...)

Los años siguieron pasando a una velocidad increíblemente indescriptible, y mi si-

tuación se mantiene irregular. No sé en qué parte de la Universidad estoy enseñando, ni a qué República pertenece la Universidad. Yo sólo enseño. Pero tampoco sé qué es lo que estoy enseñando.

Me levanto todos los días a las 6 y media de la mañana, pero en realidad no duermo. Mi computadora no funciona hace décadas y está recubierta por una cristalizada capa de polvo de varios centímetros de espesor. De todas maneras siempre tengo el mismo pendrive con las mismas diapositivas, y me las ingenio para cambiarles los fondos en función de las estaciones del año. En verano pongo de fondo una pelota de playa, en otoño una hoja caída de plátano, en invierno una estufa. En primavera pongo de fondo flores de plástico.

Los alumnos siempre son los mismos, y parecen no envejecer. Están todo el tiempo callados o balbuceando cosas incomprensibles. Yo llego y doy prácticamente la misma clase, o digo lo mismo con palabras cambiadas. En realidad, casi todo el tiempo repito textualmente lo que dice el powerpoint, y esas cosas que digo, a medida de que las voy repitiendo van perdiendo su significado. Así que hay veces que digo palabras inexistentes en lenguaje alfanumérico. A los alumnos parece no importarles. Además, siempre sacan apuntes. Sacan apuntes de diversas formas: algunos en máquinas de escribir Remington a las que le faltan letras, otros en blocks de notas hechos con hojas de diarios búlgaros, etc. Muchos escriben sus apuntes en los pupitres, que están completamente escritos en toda la superficie. Los alumnos llevan lijas porque es la única forma de borrar lo escrito y dejar espacio para escribir cosas nuevas. Esas cosas nuevas son exactamente iguales a las que estaban escritas antes y fueron lijadas, esas nuevas palabras serán lijadas de nuevo para

dejar espacio a otras nuevas palabras totalmente iguales...

Las únicas relaciones que tengo son con los otros funcionarios de la Universidad, que resultan confusas, porque a veces saludo a alguno diciendo “Hola Johan, ¿cómo te va?”, y él me responde “No me llamo Johan, me llamo Berg, me debe haber confundido con otra persona”. Al otro día saludo al tipo que me parece inequívocamente Berg y el tipo me dice que se llama Jean. Al otro día me encuentro con el tal Jean en el pasillo, y luego del intercambio salutorio me aclara algo que aprendí a sospechar todos los días: que el tipo se llama Karl, y que por lo menos tendrá ese nombre hasta mañana.

He intentado hablar con el Decano, para regularizar mi situación y situarme en una función determinada. Para saber lo que necesito saber. No conozco la cara del Decano. Hace demasiado tiempo (a esta altura, ¿qué es el tiempo?) que espero tener una reunión con él. Quiero hablar con él para aclarar todo, para que por lo menos me dé la bienvenida personalmente. No quiero enterarme de las resoluciones (que muchas veces están referidas a mí) por medio de la gran cartelera o por medio de notas que algún sigiloso empleado universitario desconocido me desliza bajo la puerta.

Nunca pude entrar a los lugares que frecuenta el Decano, y cuando logro sortear los zigzagantes obstáculos, él ya no está porque se acaba de ir.

Sí pude conocer a Aniceta, una de sus secretarías. Empecé a salir con ella. A veces nos tomamos de la mano durante varios minutos. Ahora está esperando un hijo mío. No sé que nombre le pondremos, pero espero que cuando crezca estudie en la Universidad.

**enDiálogo**  
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

enDiálogo / número 7 / año 2  
Revista de Extensión Universitaria

#### Equipo de trabajo

Ángel Sequeira, Diego Castro  
Siboney Moreira, Inés Garaza,  
Federico Pritsch, Nicolás Robledo  
**Diseño** Fabricio Leyton

Programa de comunicación  
Universidad de la República  
Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio

#### Programa de comunicación

Brandzen 1956 apto. 203, esq. Arenal Grande - Tel: 4090286 / 4033782  
[www.extension.edu.uy](http://www.extension.edu.uy)



**extensión**  
Universidad de la República

foto: Programa de Comunicación